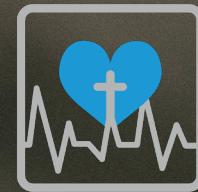




*Te alabaré, porque  
formidables,  
maravillosas son  
tus obras; Estoy  
maravillado, Y mi  
alma lo sabe  
muy bien.*



**¿No se venden  
dos gorriones  
por una  
monedita? Y  
ninguno de  
ellos caerá al  
suelo sin que  
lo permita el  
Padre. Él les  
tiene contados  
aun los cabellos  
de la cabeza. Así  
que no tengan  
miedo, ustedes  
valen más  
que muchos  
gorriones.**

Mateo 10:29-31

Jesús nos dice estas palabras reconfortantes para recordarnos que no tenemos nada que temer, ni siquiera la muerte misma. Dios, en su omnisciencia divina, conoce todos los detalles de nuestras vidas. Y, porque Él nos ama, Él usa esa omnisciencia para protegernos y mantenernos seguros en Su reino. Después de todo, si Dios cuida y protege incluso a los gorriones, cuánto más te guardará a ti, ¡que eres de más valor que los gorriones!

Pero esta palabra consoladora de Jesús también plantea la pregunta, ¿por qué eres más valioso que los gorriones? La respuesta a esa pregunta es la base de nuestra comprensión de laantidad de toda vida humana. Todos somos de más valor que los gorriones porque cada uno de nosotros ha sido “formidable y maravillosamente hecho” (Salmo 139:14) a imagen de Dios.

A diferencia del resto de la creación, como los gorriones, que Dios creó con su palabra para que existieran y sostiene con Su poderosa Palabra, la humanidad con las manos de Dios “me hicieron y me formaron” (Salmo 119:73) del “polvo de la tierra” (Génesis 2:7).

Incluso ahora, Dios sigue mostrando gran cuidado en hacer a cada ser humano, “tejiendo” a cada uno de nosotros en el vientre de nuestra madre (Salmo 139:13). Por lo tanto, desde el momento de la concepción cuando Dios nos une hasta el momento de nuestra muerte, en cada etapa y en cada condición intermedia, cada persona es preciosa para Dios. Cada uno de nosotros es tan precioso que Dios estuvo dispuesto a enviar a su Hijo unigénito para llevar el “pecado del mundo” (Juan 1:29) e invitarnos a todos a su reino eterno.

Como cada uno de nosotros es valioso a los ojos de Dios, podemos recibir a cada prójimo como un regalo del Señor, independientemente de su tamaño, habilidades, discapacidades o edad. Del mismo modo, al ser llamados y redimidos por Cristo, actuamos como dones preciosos: amando, defendiendo y protegiendo a cada uno de ellos



## Porque Formidables y maravillosas son tus obras



**LUTHERANS  
FOR LIFE**

Equipando a los luteranos y a sus vecinos para que sean voces motivadas por el Evangelio For Life • [lutheransforlife.org](http://lutheransforlife.org) • [info@lutheransforlife.org](mailto:info@lutheransforlife.org) • 888.364.LIFE (5433) • Art. LFL1646BI